



***“El SEÑOR Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara.”
GÉNESIS 2:15 (PDT)***

“CUIDA”

El primer trabajo del ser humano no fue conquistar, fue cuidar. No me malinterpretes. Todos necesitamos un motivo que nos saque de la cama por la mañana. Un propósito que nos mantenga incendiados por Dios. Necesitamos una tierra prometida. Todos tenemos muros que derribar y gigantes que derrotar.

Pero no podemos olvidar que nuestra primera tarea—y la de mayor importancia—es cuidar el huerto. En este caso figurativo, somos nosotros mismos. Dios nunca entrega algo para explotarlo, sino para administrarlo. La tierra, el cuerpo, la familia, el ministerio... todo es un encargo sagrado. Si todo le pertenece a Él, entonces nosotros somos mayordomos, no dueños. Y un buen mayordomo protege lo que ama.

Toma un tiempo para nutrir tu espíritu cada mañana. Lee la Palabra. Ten tiempo de comunión con Dios y entonces... sal al campo de batalla a conquistar.

Oración:

Repite conmigo: “Señor, ayúdame hoy a valorar, cultivar y cuidar de todo lo que me has permitido tener. Deseo ser un buen mayordomo. ¡Amén!”

OSCAR CANDELARIA

PASTOR